

LA ARCILLA

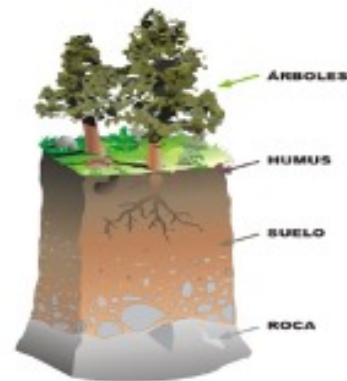
La naturaleza nos ha creado y, además, ha puesto a nuestra disposición los remedios para todos nuestros males. Su primer don ha sido la tierra que pisamos todos los días y cuyas riquezas ignoramos en gran medida. Le sigue el don del agua con sus propiedades estimulantes, energizantes y activadora de las fuerzas vitales de nuestro cuerpo. El sol que todo lo penetra destruyendo lo mortífero y dando vida a cuanto el hombre necesita. El aire nos nutre y proporciona sus energías que son químicas, magnéticas, solares, eléctricas etc.

En este taller que vas a ver, vas a descubrir posiblemente el remedio más natural y más poderoso que existe y que es casi gratuito, vamos a hablar de la arcilla o la tierra como medicina y sus propiedades.

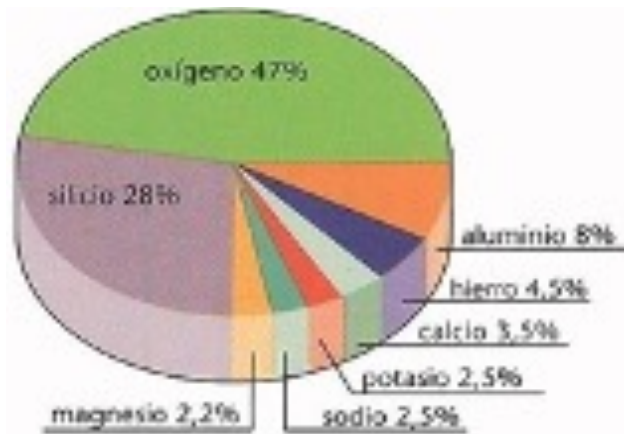


La arcilla es un elemento vivo que proviene del desmenuzamiento de las rocas o la tierra. Es una sustancia con “inteligencia” ya que actúa sobre aquello que es perjudicial para nuestro organismo sin dañarlo.

El silicio es, después del oxígeno, el principal elemento de la capa superior de la corteza terrestre.



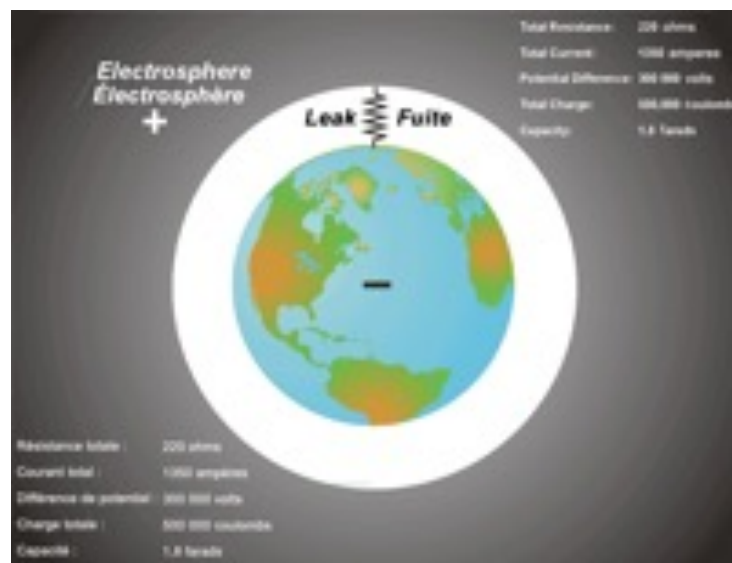
SILICIO: El silicio se encuentra de forma natural en la arena. Cuando usted pasea por una playa o por el monte, está pisando silicio en unas cantidades muy apreciables, tal y como muestra la siguiente figura, que detalla la composición química de la corteza terrestre:



El silicio es imprescindible para la producción de moléculas base como el colágeno y la elastina, que aportan consistencia y rejuvenece los tejidos, ayuda a equilibrar la mineralización de los huesos, ayuda también en la textura de la piel y a equilibrar formación de células y el metabolismo.

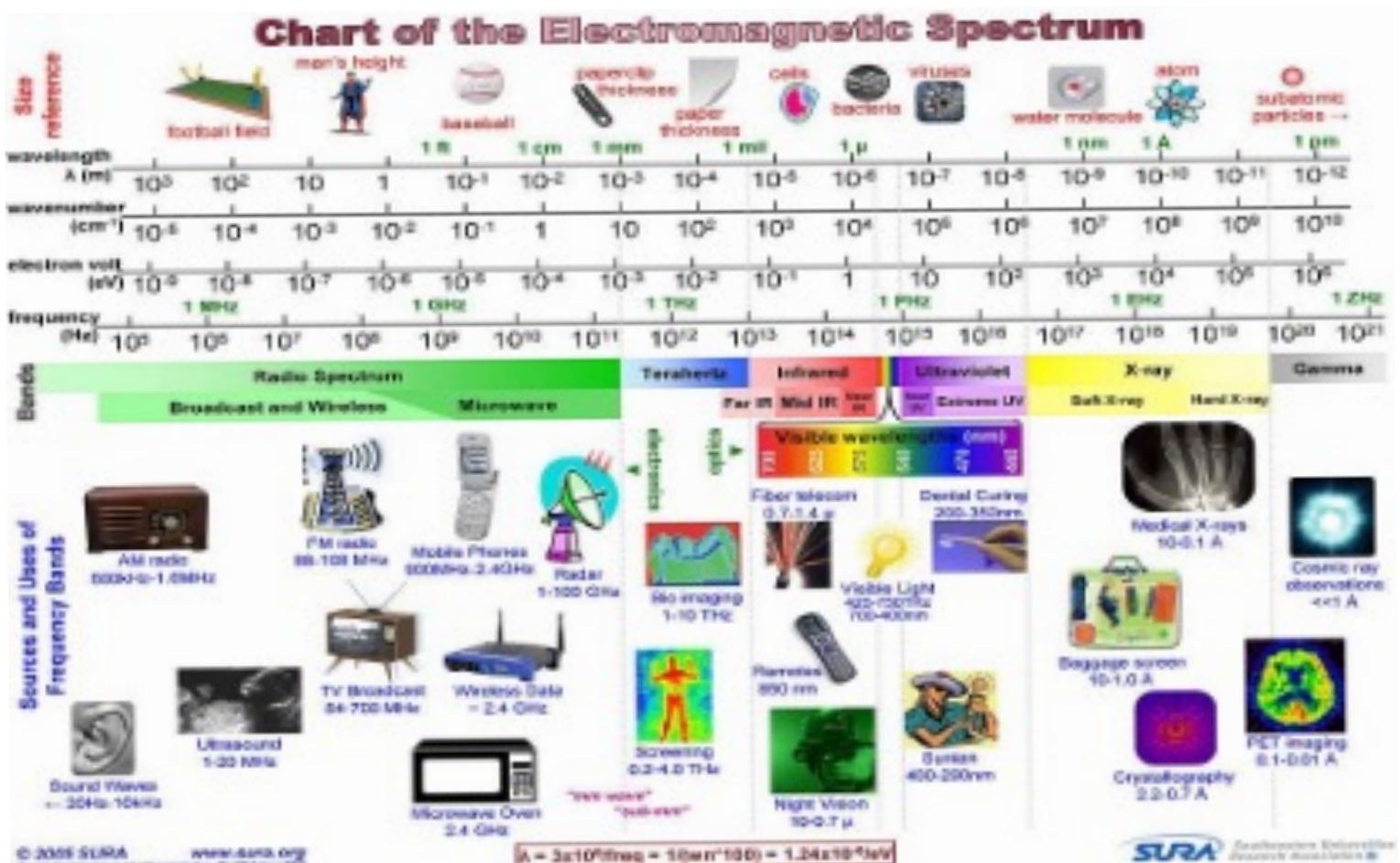
Se sabe del silicio y de las propiedades que tiene y obviamente cuando la persona se aplica la arcilla se está recibiendo directamente estas propiedades.

*Existe una propiedad en especial de la arcilla, de la tierra medicinal que muy pocas personas conocen o que quizás han pasado por alto y **es su carga electromagnética negativa**, como también la tienen todo lo que es parte de la naturaleza y nosotros en condiciones ideales tenemos también esa carga electromagnética negativa.*



Si nosotros entramos en contacto con la tierra, esa carga electromagnética, esa energía la recibimos, igual que la recibe un árbol, igual que un animal puede recibirla, el problema es que nosotros usamos zapatos por ejemplo, perdemos el contacto natural con la tierra y dejamos de recibir esa energía electromagnética que se deriva de la tierra.

Habrás oído en muchas ocasiones mencionar que es muy bueno caminar descalzo, descalzarse y caminar por la arena por ejemplo, por la tierra, pero muchas veces no se a explicado porque y esta es la razón, porque las cargas electromagnéticas que nosotros recibimos podemos liberarlas en la tierra cuando caminamos descalzos, por esta razón hay personas que venden la arcilla con propiedades electromagnéticas aunque en realidad **todas las arcillas tienen esa propiedad.**

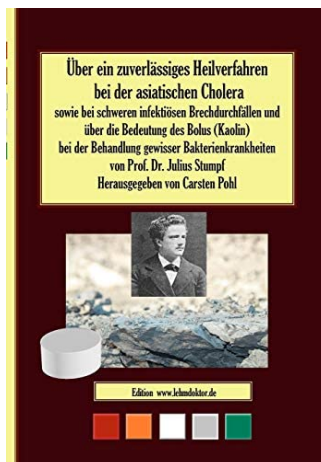


Es importante que recordemos esto porque nosotros cada vez que utilizamos un aparato eléctrico sea cual sea, estamos recibiendo una carga electromagnética en este caso positiva que no es buena para nuestro organismo.

Ahora bien, el uso terapéutico de la arcilla aunque está cogiendo mucho apogeo últimamente, sabemos que esta forma de medicina se usaba desde tiempos remotos, la usaban los Egipcios, los Chinos, los Babilonios, las culturas antiguas usaban la arcilla para fines terapéuticos.

Los que más hablaron en la historia pero no tan antigua fueron los médicos griegos tanto Hipócrates como Galeno.

En la era moderna, la persona quien lanzó a la fama el uso de la arcilla fue un médico forense alemán llamado: JULIUS STUMPF 1856-1932.



Este médico que después se dedicó a curar enfermedades con arcilla tuvo una experiencia muy interesante, en cierta ocasión tuvo que analizar un cuerpo que había sido enterrado hacía tres años. Para su asombro ni la ropa ni el cuerpo estaban descompuestos. ¿porqué? La mujer había sido enterrada en tierra arcillosa que Julius pensó tenía propiedades antibacterianas.

En 1886 se experimentó con esa misma tierra en una persona con gangrena a quien se le iba amputar una pierna. Los médicos accedieron a tratar la pierna con la arcilla, y la pierna con el tiempo curó. Fue desde ese entonces que se empezó a popularizar el uso de la arcilla en esta época moderna. Este médico no solo usó la arcilla para curar la gangrena, también comprobó su efectividad en enfermedades tales como el cólera, la difteria, eczema etc.

A continuación veremos las más destacadas propiedades de la arcilla y sus múltiples usos terapéuticos.